

El sello y el coleccionismo

La filatelia, ahorro e inversión

Cuando una colección empieza a tener cierto volumen y a contar con piezas de importancia, la afición a los sellos ya puede considerarse desde el punto de vista crematístico. De hecho, la filatelia puede convertirse en un sistema de ahorro e incluso en una lucrativa inversión.

La vertiente lucrativa del coleccionismo de sellos se inicia cuando el número de ejemplares adquiridos empieza a ser importante, lo cual requiere tiempo, dedicación y un desembolso continuo. De hecho, todo aficionado a los sellos se ha preguntado en algún momento si en el futuro su colección valdrá más de lo que él ha pagado.



Sello emitido por Austria en 1949. Es el número 783 de la filatelia austríaca y conmemoró el cincuentenario de la muerte del compositor Karl Millöcker.

y asumir un comportamiento similar. Deben considerarse como inversiones la adquisición de piezas de rareza contrastada y la compra en grandes cantidades de series de determinadas emisiones que por sus características se supone que pueden revalorizarse a corto o medio plazo.

Por otra parte, entre los coleccionistas es frecuente compaginar la propia colección con unos stocks que se utilizan para intercambios o venta y que en determinados momentos ayudan a adquirir nuevas piezas. Esto no requiere conocimientos demasiado especializados y es un buen sistema para incrementar la colección con un menor coste. Entramos así en el coleccionismo más usual, que no suele considerarse como una inversión pero que sí cumple la función de ahorro.



Sello número 336 de Dinamarca. Fue emitido en 1950 en el vigésimo quinto aniversario de la radiodifusión estatal danesa.

Primer sello emitido por Alemania Federal en 1949 con motivo de la apertura del parlamento. Su precio se ha multiplicado por siete en veinticinco años.



Sello número 570 de Grecia. Fue emitido en 1950 en conmemoración de la batalla de Creta.

La filatelia es una afición que también puede generar beneficios o, al menos, mantener su poder adquisitivo. Sólo es cuestión de tiempo, ya que difícilmente se podrán compensar los márgenes comerciales y el valor de los materiales empleados en la confección de la colección si el período transcurrido desde la compra hasta el momento de la venta es demasiado corto.

Si el coleccionismo de sellos se enfoca como una inversión, deben darse ciertas condiciones, que evitarán riesgos innecesarios. Así, es imprescindible poseer un gran conocimiento del tema (o en su defecto, contar con la asesoría de un profesional cualificado), tener mucha disciplina en las adquisiciones que se realizan y seguir constantemente la evolución del mercado. Podemos imaginarnos que estamos operando con valores de bolsa,

Una colección se forma con el paso del tiempo, con mucha dedicación y con una sucesión de adquisiciones. De este modo, con los años, se va creando un fondo, que, en caso de venta, permitirá recuperar el dinero gastado incluso con buenos dividendos. La historia filatélica así lo demuestra a través de los catálogos, las listas de precios y las subastas.

Se puede tomar como ejemplo una de las colecciones temáticas más generalizadas, la dedicada al tema «Europa». Ésta se inició en 1956 con las emisiones de Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Italia y Luxemburgo.

## El sello y el coleccionismo



Sello holandés (número 541) sobrecargado en 1950. Pertenece a la emisión de 1947-1948.

Sello número 1.001 de Turquía emitido en 1949 en conmemoración del segundo Congreso de Jóvenes.



En años sucesivos se fueron incorporando otros países europeos: en 1966 eran dieciséis los Estados que emitían esta temática común y hoy ya suman medio centenar. Como esta temática ha despertado el interés de un número cada vez mayor de coleccionistas, sus primeras series (que en consecuencia con su época de emisión eran de tiradas cortas) se han revalorizado sustancialmente. Así, si comparamos los catálogos de

1967 (cuando los sellos de esta temática ya sumaban 320 ejemplares) y 1997, se puede comprobar que el precio de esta colección se ha visto multiplicado por dieciséis. Un avisado inversor tendría que haber elegido las emisiones que más se han revalorizado: la primera serie del tema emitida por Luxemburgo en 1956 o bien la realizada por Liechtenstein en 1960.

En definitiva, el coleccionismo de sellos cubre ampliamente las devaluaciones, así como el índice del coste de vida, y logra una rentabilidad muy aceptable con un mínimo riesgo, que se reduce a la conservación de la colección en perfecto estado.



Dos de los sellos de tema «Europa» que más se han revalorizado: al lado, ejemplar de la primera serie dedicada a esta temática por Luxemburgo (1956); abajo, sello de Liechtenstein (1960).



### El incremento de precio

En el cuadro adjunto se compara el incremento de precio experimentado entre 1971 y 1996 por una serie de sellos (que en parte ilustran esta ficha). Las emisiones seleccionadas comprenden diversos países y un buen número de temáticas, con lo que pueden servir de punto de referencia para la mayoría de Estados y de temáticas del mundo. Los datos han sido extraídos del prestigioso catálogo francés *Yvert et Tellier* y el precio de los sellos, por tanto, está expresado en francos. Como puede comprobarse en la emisión número 157 del Vaticano (última línea del cuadro) los sellos también sufren depreciaciones, casi siempre por causa de la especulación.

Año	Facial	Número	País	1971	1996
1949	10 pf.	1	Alemania	32,50	225
1949	1 s.	783	Austria	25	110
1949	4 f.	812	Bélgica	5	40
1950	20 o.	336	Dinamarca	1,25	5
1950	1 p.	800	España	27,50	150
1949	15 m.	361	Finlandia	1,50	12,50
1950	4 p.	250	Gran Bretaña	2,50	20
1950	1.000 d.	570	Grecia	6,50	45
1950	20 l.	555	Italia	20	50
1950	6 c.	541	Países Bajos	1,50	20
1950	5 e.	733	Portugal	110	232
1950	5 c.	497	Suiza	1,75	3
1950	20 k.	1.101	Turquía	1,50	6
1950	60 l.	157	Vaticano	50	22